



VISION

Celestial

Nº 7
2º TRIMESTRE, 1968

REVISTA TRIMESTRAL DE RESTAURACION ESPIRITUAL

VISION Celestial

"Escribe la vision, y declarala en tablas . . ." Hab. 2:2

VISION CELESTIAL se publica en la ciudad de Buenos Aires, Rep. Argentina. Toda correspondencia debe ser dirigida a la dirección indicada a la derecha. Se distribuye sin precio de suscripción. Todos los que quieren recibirla regularmente pueden enviar su nombre y dirección al director.

La publicación depende de la provisión de Dios, obrando a través de sus hijos que reciben bendición de sus manos por medio de estas páginas. Los que desean ofrendar para tal propósito deben extender sus cheques o giros a nombre del director, Orville E. Swindoll.

Nuestra posición doctrinal es plenamente evangélica, pero no es sectarista. Creemos que la Iglesia está constituida por todos los que han sido salvos por fe en Cristo Jesús, cuya obra explotaria en la Cruz y victoria triunfante sobre la muerte es la base firme de tal fe. Aceptamos la Biblia como autoridad final en todo asunto de fe y práctica. Desde esta posición proponemos presentar a los creyentes el llamamiento a una visión celestial.

En este número:

- EL TABERNACULO DE DAVID** 5
Graham Perrins relata cómo el Rey David restauró el culto de alabanzas en el pueblo de Israel.
- LA NECESIDAD DE LA ILUMINACION DIVINA** 9
Un famoso autor da en la clave sobre el desarrollo de la vida espiritual.
- LA CORRIENTE DEL ESPIRITU** 12
Con su acostumbrada claridad Nee To-sheng señala principios básicos del mover de Dios a través de las edades.
- EL SERVICIO A DIOS** 16
Como en sus artículos anteriores, el Sr. Austin-Sparks da un preciso enfoque a un tema muy vigente.

Portada: British Columbia Government Photograph

Nº 7
2º TRIMESTRE, 1968

Director:

Orville E. Swindoll

Colaboración Artística:

Norberto Senfleben

Dirección Postal:

Casilla de Correo 2988
Buenos Aires, Argentina

Oficinas de Redacción:

Av. de Mayo 1410, 1º, Of. 6
Buenos Aires

Agente en los EE.UU.:

Voice Christian Publications
Box 672
Northridge,
California 91324

Agente en España:

Librería Evangélica
Alegre de Dalt, 92
Barcelona - 12

EDITORIAL

AUTORIDAD

En los días terrenales de nuestro Salvador el pueblo que ofrecía culto al Dios verdadero estaba decaído espiritualmente. Se reunía regularmente en la sinagoga, pero era un culto mayormente sin sentido. Escuchaba la lectura de la ley y los profetas, mas sus oídos estaban pesados y no sacaban provecho. Tenían sus sacerdotes, escribas y doctores de la ley; sin embargo, con demasiada frecuencia sus vidas hipócritas alejaban a la gente del Dios que predicaban. En una palabra, la religión oficial ya no llevaba la aprobación o la bendición divina, y por ende, no gozaba de autoridad espiritual. Y sin tal autoridad, la única manera de perpetuar la religión tradicional era a fuerza de una liturgia rígida, y un sistema de leyes y mandatos que cubrían todos los pormenores de la vida con cargas y amenazas que atemorizaban al más sincero y endurecían el corazón de la mayoría.

Era de esperar que semejante religión oficial desautorizara al rústico profeta nazareno. No era la primera vez que se levantaba uno entre el pueblo con pretensiones de librarlo del pesado yugo. Pero había algo en éste que los líderes no podían explicar; se quedaron intrigados con la autoridad de este hombre. No hablaba él como los escribas, sino "como quien tiene autoridad". El no consolaba a los enfermos con el fin de que se conformaran con su destino de

aflicción; ¡los levantaba de sus lechos de dolor! Les predicaba un Dios que ama y desea el bien y la salud para todas sus criaturas. Vez tras vez surgía la pregunta: "¿Con qué autoridad haces tú estas cosas?" Y siempre la respuesta era igual: Es la voluntad del Padre. Su autoridad venía de arriba; El no era producto de la religión contemporánea. El no actuaba en base a credenciales otorgadas por los hombres, sino a raíz de una comunión estrecha y continua con el Padre celestial. El demostró en todo momento que la única manera de vivir libre de temores y preocupaciones era mediante una sumisión plena a la voluntad de Dios. Y viviendo así El pudo llevar bendición y liberación del reino celestial a sus prójimos.

Cualquier ministerio que pretenda renovar la vida espiritual del pueblo de Dios necesariamente tiene que tratar esta cuestión espinosa de la autoridad. Debido a su importancia primordial no se puede esquivar el asunto y lograr a la vez un avivamiento o restauración espiritual a fondo. Evidentemente el problema no se resuelve apelando a una tradición o a la corrección de cierto procedimiento escriturario mientras que la vida y el culto no evidencian la presencia y la bendición de Dios actuando en medio de su pueblo. Tampoco se debe conformar con una medida limitada de vida y poder espiritual, cuando Dios muestra que la ex-

presión de Cristo a través de su iglesia debe estar en aumento continuo.

Si es cierto que afirmamos que hay muchas evidencias que Dios está moviendo en nuestros días para recuperar su gloria en la iglesia y restaurarla como instrumento eficaz para la expresión de su vida y poder, es necesario también afirmar que tal propósito implica una recuperación auténtica del culto espiritual del pueblo de Dios. Y siempre existe el peligro de que, por no querer incomodarnos, prefiramos quedar con una medida limitada de bendición, pero de ninguna manera permitir que se modifique nuestra forma de culto o nuestro molde religioso.

Por el otro lado existe el peligro de un deseo desmedido de tirar por la ventana toda autoridad constituida y dejarse llevar por los sentidos y el afán de experimentar una libertad sin restricciones. A la larga uno se desilusiona con tal idea y descubre que cuando no se reconoce ninguna autoridad las

bendiciones son superficiales y se desvanecen.

La restauración de la iglesia comienza con el redescubrimiento del ministerio que lleva autoridad espiritual. Dios ha puesto su mano y su unción sobre vidas de su propia elección. Es para la bendición y edificación de la iglesia que es así. El ha dado hombres dotados a la iglesia; y como la iglesia necesita a tales hombres para mantener su vida y poder espiritual, ellos también necesitan a la iglesia. Es en moverse juntos con los demás en el Cuerpo de Cristo — y no en el aislamiento — que se expresa la plenitud de Cristo.

Mientras Dios está renovando en nuestro medio su vida, poder, dones y bendiciones, no despreciemos la restauración de su autoridad en la iglesia. Pobre, de veras, es el pueblo que desatiende o echa de su seno una voz que El ha levantado por su Espíritu. "El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias".

David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios, durmió, y fue reunido con sus padres. (Hechos 13:36)

David sirvió a una generación: la suya. ¡No pudo servir a dos! Mientras que hoy procuramos perpetuar nuestro trabajo, fundando una organización o sociedad o sistema, los santos del Antiguo Testamento sirvieron en su propio tiempo y pasaron. El trigo se siembra, crece, madura, es cosechado, y luego toda la planta, aún hasta la raíz, es cortada y arada. La obra de Dios es espiritual hasta tal punto que no tiene raíces terrenales, nada de olor a tierra. Los hombres pasan, mas el Señor permanece. Todo lo que atañe a la iglesia tiene que ser actualizado y viviente, sirviendo las necesidades presentes — aún se podría decir, pasajeras — de la hora. Nunca debe llegar a ser fijo, estático, arraigado en lo terrenal. Dios mismo quita a sus siervos, pero da otros. Nuestro trabajo sufre pérdida, mas la suya nunca. Nada le puede tocar: El sigue siendo Dios.

— Watchman Nee —

El Tabernáculo de David



Graham Perrins

Los primeros versículos de la profecía de Amós, capítulo nueve, presentan un cuadro del juicio que vendría sobre Israel. Note particularmente el versículo 9. Estos juicios se cumplieron durante la cautividad en Babilonia y luego en la dispersión bajo los griegos y romanos. Después de mencionar los juicios la profecía continúa diciendo: "En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado; para que aquellos sobre los cuales es invocado mi nombre posean el resto de Edom, y a todas las naciones, dice Jehová que hace esto".

La referencia aquí no es al tabernáculo de Moisés sino al de David. La primera referencia a este tabernáculo se halla

en 1^a Crónicas 15:1, "Hizo David también casas para sí en la ciudad de David, y arregló un lugar para el arca de Dios, y le levantó una tienda". (Ver también 16:1). Para entender el significado del pasaje de Amós tendremos que trazar la historia tanto del tabernáculo de Moisés como del arca del pacto.

Moisés para la Ley

Durante los cuarenta años de la peregrinación de Israel en el desierto, el arca estuvo en el tabernáculo mosaico. Cuando Israel cruzó a la tierra prometida, el arca y el tabernáculo fueron erigidos en Silo (Josué 18:1). En los días de Elí cuando los israelitas estaban en decaimiento espiritual y moral, los filisteos les hicieron guerra y los

derrotaron. Israel, deseando tener el poder y la presencia de Dios consigo en el próximo encuentro, sacó el arca del tabernáculo mosaico y la llevó al campo de batalla.

Pronto descubrieron que la presencia y el poder de Dios no serían dados a un pueblo rebelde y pecaminoso, e Israel fue derrotado de nuevo. El arca fue capturada por los filisteos, y desde aquel momento el arca del pacto y el tabernáculo de Moisés tuvieron historias distintas. Jamás se juntaron otra vez.

El tabernáculo mosaico siguió en Silo hasta los tiempos de Saúl cuando fue trasladado a un lugar llamado Nob. En la época de David encontramos que ha sido movido con el altar y los sacrificios a Gabaón, unos diez kilómetros al noroeste de Jerusalén (1a. Crón. 16:39 y 21:29).

El arca del pacto tuvo una historia más variada. Después de que los filisteos la devolvieran al campamento de los israelitas, quedó sucesivamente en Betsemes, Quiriat-jearim, Pérez-usa y en la casa de Obed-edom. Fue de la casa de Obed-edom que David trajo el arca y levantó una tienda especial para ella, de manera que en el día de David había dos tabernáculos, dos tiendas: el tabernáculo de Moisés en Gabaón con su altar de sacrificio, y el tabernáculo de David en Jerusalén con el arca del pacto.

¿Cuál fue la función de estos tabernáculos? No eran idénticos. Dios no estuvo duplicando todo el ritualismo mosaico en ambos tabernáculos. Para orientarnos conviene leer todo el capítulo 16 de 1a. Crón., notando particularmente los versículos 3, 5, 6 y 37.

El tabernáculo de David fue dedicado con holocaustos y sacrificios, pero desde ese momento no hallamos referencia alguna a otros sacrificios ofrecidos en esta tienda. David ordenó a los levitas a ministrar delante del arca del Señor, para, celebrar, agradecer y alabar al Señor, Dios de Israel. Al mismo tiempo David encargó a Asaf y a sus hermanos para cantar alabanzas al Señor, como su tarea principal.

David para la Alabanza

David dejó a Sadoc y sus hermanos los sacerdotes ante el tabernáculo de reunión en el lugar alto que estaba en Gabaón *"para que sacrificasen continuamente, a mañana y tarde, holocaustos a Jehová en el altar del holocausto, conforme a todo lo que está escrito en la ley de Jehová, que él prescribió a Israel"* (1^a Crón. 16:38-40). El ritual mosaico fue observado en el tabernáculo mosaico en Gabaón; mas la tienda donde moraba el arca del pacto fue usada para un ministerio de alabanza y acción de gracias, para glorificar a Dios. Seguramente había alabanzas en el tabernáculo en Gabaón, pero no había sacrificio en el tabernáculo de David.

La diferencia entre los dos tabernáculos es de especial importancia en relación a Hechos capítulo 15, donde la profecía de Amós es citada en los versículos 16 y 17. Recordemos el propósito de esta reunión en Jerusalén. Fue convocada para tratar un problema que había seguido los pasos de la iglesia en su infancia. El origen del problema se da en el primer versículo: *"Algunos que venían*

de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos".

Los gentiles estaban experimentando la salvación. ¿Cuál sería su relación al pacto de Moisés y a todo el rito mosaico? Eran cuestiones tremendas. La decisión hecha aquel día afectaría todo el futuro de la iglesia.

Pedro para la Experiencia

En el versículo 7 Pedro comienza a relatar su experiencia, contando cómo había presenciado la poderosa venida del Espíritu Santo sobre gentiles incircuncisos en la misma manera que en el día de Pentecostés sobre los 120 judíos. Era una gran cosa que Pedro pudiera hablar así en base a su experiencia personal. Pero la experiencia de uno no es siempre suficiente. A veces no está de acuerdo con la palabra de Dios, y por lo tanto es de poco valor.

Jacobo para la Palabra de Dios

Sin embargo, cuando la experiencia concuerda y corrobora la palabra de Dios, eso trae mucha seguridad y confianza. Fue con tal confianza que Pedro habló —él estuvo bien seguro de la validez de su experiencia— pero cayó a Jacobo presentar el apoyo necesario de las Escrituras para confirmar lo que Pedro estaba diciendo: *"Hermanos"*, dijo, *"Oídme. Si mión ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré y reedificaré el*

tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar, para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre, dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos" (Hechos 15:13-18).

Por lo general, los intérpretes de la Biblia enfatizan el versículo 16, diciendo que después de que los gentiles hayan sido tomados y la iglesia removida del mundo, luego Dios comenzará a tratar con los judíos, dejando de lado el significativo versículo 15. ¡Pero es ese mismo versículo el que da la clave!

Dios visitó por cierto a los gentiles (a saber, en la casa de Cornelio) para tomar de ellos pueblo para su nombre, *"y con esto concuerdan las palabras de los profetas"*. En otras palabras lo que sigue (la cita de Amós) tiene que tener relación con lo que lo precede (la experiencia de Pedro) y no con alguna cuestión completamente diferente a la que se debate en este concilio. Lo que Pedro había visto fue justamente lo que Dios había dicho que haría, es decir, reedificar el tabernáculo de David para que el resto de los hombres y todos los gentiles sobre los cuales es invocado su nombre, busquen al Señor.

Queda el problema de lo que se debe hacer con los gentiles que entraron al tabernáculo de David. La respuesta es clara. El tabernáculo de David no tenía ningún significado ritualista mosaico. Era lugar de alabanza, adoración y acción de gracias a Dios. Los judíos conocían el significado del tabernáculo de David y sabían que los sacrificios mosaicos eran

ofrecidos en Gabaón (y no en el tabernáculo de David). Con una cita de las Escrituras Jacobo resuelve toda la cuestión.

Los gentiles vienen al tabernáculo de David y por tanto no están bajo la ley de Moisés. Así que les parecía bien a los apóstoles, ancianos, hermanos y al Espíritu Santo no imponer ninguna carga más sobre los gentiles convertidos. En esta profecía, pues, vemos algo del misterio de Jesucristo, de su Iglesia y su tarea, en que el tabernáculo de David estaba siendo reedificado para que el resto de los hombres buscara al Señor.

Amós para la Restauración

Hay otra verdad más en esta profecía. Cuando Amós vio este tabernáculo, estaba caído y en ruinas. Y así presenta un cuadro de la caída de la casa de David, con su prosperidad desaparecida. Amós luego ve reedificado el tabernáculo con sus fortunas restauradas. ¿No es esto precisamente lo que vemos sucediendo en la presente edad y generación?

El ángel dijo a María que su Hijo se sentaría sobre el trono de David. Hechos 2:29 ve cumplida esta profecía: *"Hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepultura está con nosotros hasta el día de hoy."*

"Jesús nunca enseñó a sus discípulos a predicar, solamente a orar. No habló mucho de lo que hace falta para predicar bien, pero sí, mucho sobre el orar bien... Saber cómo hablar con Dios es más importante que saber cómo hablar a los hombres. No poder con los hombres, sino poder con Dios, es lo principal. Jesús quiere enseñarnos a orar."

Andrés Murray

Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo". ¿A dónde fue Jesús después de su resurrección sino para sentarse sobre el trono de David?

En Hechos 13:34 el apóstol Pablo está suministrando *"las misericordias fieles de David"* a sus oyentes. En el Apocalipsis capítulo 3 la iglesia de gentiles en Filadelfia recibe una visión del Señor que tiene *"la llave de David"*, de manera que puede abrir una puerta que luego ninguno puede cerrar. El cuadro es de una iglesia gentil que está disfrutando los beneficios de la casa de David.

Dios estuvo obrando para lograr esto desde la eternidad. Todos los tratos divinos con Abraham, Moisés y los israelitas fueron desarrollándose para llevar a cabo el plan y propósito eterno de Dios: el de restaurar la casa de David, a fin de que todos los hombres, inclusive los gentiles, fuesen envueltos en los brazos del Hijo Mayor del gran David. ¡Las ruinas del tabernáculo anterior están siendo reparadas y todavía hay una gloria mayor a venir!

(Tomado de
A VOICE OF FAITH)

La Necesidad

de la

Iluminación

Divina



A. W. Tozer

Dr. A. W. Tozer fue durante largos años el destacado editor y director de la revista "The Alliance Witness" —órgano de la Alianza Cristiana y Misionera— hasta su fallecimiento hace pocos años. Es autor de muchos libros, algunos de los cuales han sido traducidos al castellano.

Las Verdades Espirituales difieren de las verdades naturales tanto por su constitución como por la forma en que las asimilamos.

Las verdades naturales podemos aprenderlas cualquiera sea nuestra condición moral o espiritual. Las verdades de las

ciencias naturales, por ejemplo, pueden ser comprendidas por cualquier persona que posea una inteligencia normal, no importa que se trate de un buen hombre o un sinvergüenza. No existe ninguna relación, digamos, entre castidad y lógica; o entre amabilidad y oceanografía. De igual

modo podemos decir que todo lo que se requiere para entender proposiciones filosóficas es un grado suficiente de vigor mental. Un hombre puede pasar su vida estudiando filosofía, enseñándola, escribiendo libros sobre ella, y ser al mismo tiempo orgulloso, codicioso, y totalmente deshonesto en sus asuntos privados.

ESTUDIOS TEORICOS

Lo mismo puede decirse respecto de la teología. Un hombre no necesita tener temor de Dios para aprender teología. De veras me pregunto si hay alguna cosa que se enseñe en algún seminario de la tierra, que no pueda ser aprendida tanto por un bandido o un estafador, como por un creyente consagrado. Mientras que no dudo el hecho de que la mayoría de los estudiantes de teología viven mejor que el promedio de la gente, creo que debemos tener presente que ellos pueden fácilmente recibir sus lecciones sin vivir mejor de lo que exige el mínimo de conducta requerido para permanecer en la institución.

No me cuesta demasiado trabajo imaginarme a Judas Iscariote egresando de un colegio con un título de bachiller en teología, si tal cosa hubiera sido posible en sus días. Es que simplemente no existe ninguna relación forzosa entre los temas que un estudiante puede elegir en una escuela de teología, y el estado de su corazón. Cualquiera de las cosas enseñadas bajo los títulos de "estudio del pecado", "soteriología", "escatología", "neumatología" o cualquier

otro del resto, puede ser asimilada por un pecador con la misma facilidad que es asimilada por un santo. Y sin duda que el aprender hebreo o griego no exige ningún grado de santidad.

Lo cierto es que Dios tiene cosas para decir al que es puro de corazón que El no puede decir a aquel que vive una vida pecaminosa. Pero lo que El tiene para decir no es teológico, sino espiritual; y es aquí donde se encuentra el centro de mi argumento. Las verdades espirituales no pueden ser percibidas en la forma habitual de la naturaleza. "El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente". Así escribía el apóstol Pablo a los creyentes de Corinto.

Nuestro Señor se refirió muchas veces a esta clase de conocimiento iluminado por el Espíritu. Para El se trataba del fruto de una iluminación divina, no contraria, sino muy superior a la mera luz intelectual. El cuarto Evangelio está lleno de esta idea, tanto así que resulta fundamental para la comprensión del Evangelio de Juan, y cualquiera que pretenda negarlo puede desde ya dejar de lado todo intento de comprender las enseñanzas del Señor tal como las presenta el apóstol Juan. Y la misma idea se encuentra en la primera epístola de Juan, haciendo esta epístola extremadamente difícil de comprender, pero haciéndola también una de las más hermosas y provechosas del Nuevo Testamento una vez que sus enseñanzas son discernidas espiritualmente.

LA ENSEÑANZA DEL NUEVO TESTAMENTO

La necesidad de iluminación espiritual para la comprensión de verdades espirituales es enseñada a través de todo el Nuevo Testamento, y es acorde también con la enseñanza de los Salmos, los Proverbios y los Profetas. Los libros apócrifos del Antiguo Testamento están de acuerdo con las Escrituras en esto, y, aunque los escritos apócrifos no han de aceptarse como divinamente inspirados, son útiles en mostrar cómo pensaban las mejores mentes del antiguo Israel acerca de este tema de la verdad divina, y de cómo ésta es recibida en el corazón.

El Nuevo Testamento hace una clara división entre lo que es de la mente natural, y lo que es de la mente que ha recibido el toque del fuego divino. Cuando Pedro hizo su confesión, "Tú eres el Cristo, el hijo del Dios viviente", nuestro Señor respondió, "Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre mas mi Padre que está en los cielos". Y Pablo está expresando prácticamente lo mismo cuando dice, "Ninguno puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo".

En resumen, lo que estoy di-

ciendo es que hay una iluminación divinamente otorgada sin la cual la verdad teológica es información, y nada más. Mientras que esta iluminación no puede ser dada fuera de la teología, es perfectamente posible tener teología sin iluminación. El resultado de esto es lo que se ha dado en llamar "ortodoxia muerta", y aunque pueda haber algunos que nieguen la posibilidad de ser ortodoxo y muerto al mismo tiempo, me temo que la experiencia demuestra la realidad de esta posibilidad.

Los avivamientos, tal como han aparecido en diferentes épocas entre las iglesias del pasado han consistido esencialmente en la vivificación de personas que ya eran ortodoxas. El "avivamentista", en la medida que ejercía su ministerio de avivamentista, no trataba de enseñar doctrina. Su objeto era traer vida a las iglesias que, aunque ortodoxas en credo, estaban vacías de vida espiritual. Cuando fue más allá de esto, fue algo más que un avivamentista. El avivamiento sólo puede venir a aquellos que conocen la verdad. Cuando el significado profundo de las doctrinas familiares ilumina de pronto el corazón de un creyente, el avivamiento ya ha comenzado para él. Puede continuar para ser mucho más que esto, pero nunca puede ser menos.

Envíenos nombres y direcciones de personas interesadas en recibir VISION CELESTIAL — sin compromiso de su parte.

Escribanos si quiere más ejemplares del número presente de VISION CELESTIAL para distribución entre creyentes.

No se olvide de revisar nuestra lista de LITERATURA en venta — al fin de la revista.

la corriente del ESPIRITU

Nee To-Sheng
(Watchman Nee)

Si hacemos una investigación del mover de Dios a través de la historia de la humanidad, podremos comprobar como la corriente de la actividad divina se extiende de una generación a otra de un modo ininterrumpido y constante. Hace algunos años, al meditar en unos escritos de Juan Wesley, fui vivamente impresionado. Dios hizo una obra tan poderosa a través de él, que es dudoso que en el tiempo presente podamos igualar su efectividad. Sin embargo es bien cierto el hecho de que Dios ha continuado obrando desde los tiempos de Wesley hasta ahora. El mover del Espíritu es siempre hacia adelante. La corriente espiritual es siempre ascendente, progresiva.

En esto encontramos un principio que debemos destacar. Si usted, en su día y en su generación responde plenamente a los requerimientos de Dios, se hallará llevado por la corriente de Su propósito. Si, por el contrario, se aferra al pasado, deseando que Dios repita algo que,

a su criterio, es de alto valor espiritual, se encontrará fuera de la corriente principal del Espíritu de Dios. Ser un Lutero en el siglo xvi fue algo realmente importante, pero ser un Lutero en el siglo xx, no tiene sentido. Ser un Wesley fue de gran valor para el Señor en el siglo xviii, pero sería completamente inadecuado en el siglo xx. Cada instrumento levantado por Dios tiene una función específica y la contribución hecha por cada uno es exactamente la indicada para la necesidad de su hora. Sin embargo, no serviría para edificar a la Iglesia en su nivel de desarrollo posterior.

Lamentablemente muchos no alcanzan a reconocer el progreso de la corriente divina a través de la historia de la Iglesia. Los que aun estamos en esta tierra, somos poseedores de una valiosa herencia de santos que hicieron su contribución a la Iglesia. No podemos enfatizar demasiado la grandeza de nuestra herencia, así como tampoco po-

dremos estar lo suficientemente agradecidos a Dios por ella. Pero si en el día de hoy usted trata de ser un Lutero o un Wesley, estará completamente desubicado. Muy pronto se verá fuera de los propósitos de Dios para esta generación, porque usted querrá ir hacia atrás, mientras que la corriente de Dios fluye continuamente hacia adelante. La Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, nos da siempre una orientación hacia adelante. Todos los antecedentes registrados, desde el principio al fin, nos muestran el panorama de un desarrollo progresivo del mover de Dios.

En una ocasión un hermano me preguntó la significación de la Epístola a los Hebreos. La pregunté a mi vez, si había notado alguna diferencia significativa entre dicha epístola y el Libro de Los Hechos. Aun cuando en el último se nota claramente la naturaleza progresiva de la actividad divina, sin embargo la revelación a través de la Epístola nos muestra un

avance más marcado en el desarrollo de los propósitos de Dios. El avance espiritual en el libro de Los Hechos es evidente, y el modo del avance del Espíritu sigue un lineamiento establecido en el primer capítulo: "...en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta lo último de la tierra". La corriente espiritual, desde Judea, llegó a Samaria; y allí no se detuvo, sino que continuó hasta Roma, considerada como "lo último de la tierra".

En el libro de Los Hechos, aun cuando podemos ver el continuo avance del propósito divino, no vemos que el concepto del creyente, que está estrechamente ligado con aquél, esté claramente definido. Sin embargo cuando leemos la carta a los Hebreos, podemos comprobar que el creyente ya ha salido de su estado de transición y su personalidad está cabalmente integrada. En el libro de Los Hechos, por ejemplo, él es judío y cristiano al mismo tiempo. Encuentra comunión con los otros cristianos fuera del templo; sin

embargo visita el templo. Pero cuando llegamos a la epístola a los Hebreos encontramos que no es más judío y cristiano, es simplemente cristiano. Y no se encuentra más con sus hermanos cristianos en el templo y fuera del templo alternadamente. Lo que él podía hacer cuando el Espíritu recién había sido derramado en Jerusalén, no pudo hacerlo luego cuando la corriente del Espíritu estaba moviendo hacia "lo último de la tierra". En Hebreos hallamos que los cristianos habían abandonado el templo por "el verdadero tabernáculo no hecho de mano..."; y que habían dejado los múltiples sacrificios por "la única ofrenda", por la cual el creyente "es hecho perfecto para siempre".

En Los Hechos encontramos que Pablo fue al templo a cumplir un voto. No podemos juzgar ligeramente diciendo que estaba equivocado. No debemos intentar aplicar en todas las épocas el nivel último de Dios para sus santos, porque el movimiento de Dios hacia su meta final es siempre progresivo. Lo que es requerido de nosotros en el presente, no es que alcancemos lo perfecto, sino que nuestra medida correspondiere a la medida del desarrollo del propósito divino en este tiempo. Debemos encontrarnos en el punto que el Espíritu ya alcanzó en el día de hoy, no en el punto que alcanzó cierto día en el pasado, ni en la medida que alcanzará algún día en el futuro. Para Pablo era correcto purificarse en el templo de acuerdo con el Antiguo Pacto. Pero lo que fue correcto en un tiempo, no lo sería más tarde. Por esta razón el escritor a los Hebreos explica que la realización del

propósito de Dios en el establecimiento del Nuevo Pacto, incluyó la completa abolición del antiguo orden al cual los creyentes judíos se aferraban tan tenazmente. Una vez que el Antiguo Pacto cumplió el propósito de Dios, tuvo que ceder su lugar al Nuevo.

El libro de Los Hechos es progresivo desde el principio al fin, y cuando la narración termina en el capítulo 28, el movimiento del Espíritu continúa. La corriente fluye a través de las sucesivas generaciones y en todo tiempo Dios levanta instrumentos que harán la contribución específica necesaria para la medida específica que el Espíritu haya alcanzado en su poderoso mover hacia adelante.

En el Antiguo Testamento vemos que donde Dios manifestaba su satisfacción, no había esterilidad. Dios se había propuesto tener una "simiente"; así que en ninguna generación El permitió que la línea de su elección fuera quebrada, porque la seguridad de su propósito necesitaba la perpetuidad de aquella simiente. Esta es la razón por la cual necesitamos de nuestros antecesores espirituales. Pero no sólo necesitamos aceptar la herencia que nos legaron; tenemos la solemne responsabilidad de transmitirla a los que nos siguen. La pregunta pertinente de hoy no es: ¿Fluirá la corriente de Dios en esta generación?; sino ¿Entraremos en esa corriente usted y yo? Si fracasamos en cumplir con los requisitos de Dios en el presente, El encontrará a otros con quienes suplir la necesidad. ¿Dónde está en el día de hoy el sello del Espíritu? ¿Dónde la autoridad espiritual? ¿La tenemos o no? Tan

sólo si tenemos la autoridad del Espíritu nos hallaremos en la progresiva corriente de Su propósito.

Cuando examinamos la historia universal y la historia de la Iglesia podemos ver cómo Dios continúa su propósito. El levanta un Lutero cuando necesita un Lutero, y aunque Lutero tuvo sus debilidades, él fue un instrumento adecuado para la necesidad divina de aquel tiempo. Mucho debemos a lo que Dios hizo a través de Martín Lutero porque somos el fruto de sus labores. El ofreció en su día a la corriente del Espíritu un cauce libre para que pudiera seguir su curso. Y nosotros, que hemos sido alcanzados por la misma corriente, tenemos el privilegio de ofrecernos a El para facilitar la continuación de ese curso. Si El puede abrirse paso a través de nuestras vidas, aquella será nuestra más grande gloria. Si no, El se irá en otra dirección; pero para nosotros aquello significará una pérdida trágica. El río de Dios puede estar fluyendo aquí ahora; pero dónde fluirá dentro de diez años, no lo podemos decir. Enfrentemos, pues, la realidad. Cada día el Espíritu está dejando de lado a éste y usando a aquel otro. Si usted hoy le ofrece resistencia, El puede hacerse un camino en otra parte. ¡Qué pensamiento solemne!

Desde la época del oscurantismo cuando la luz que iluminó a la Iglesia primitiva empalideció hasta casi desaparecer, el Espíritu Santo ha estado activo, recuperando las verdades perdidas, utilizando a uno y otro instrumento; de modo que el cuerpo completo de la verdad está siendo recuperado para la

Iglesia. Hace más de un siglo la necesidad de un ministerio corporativo (*) fue redescubierto por los santos, y más recientemente esta verdad ha sido grandemente enfatizada; sin embargo en la práctica, como ya sabemos, lamentablemente fracasó. La recuperación doctrinal del ministerio corporativo, es una cosa; la realidad del ministerio corporativo expresado a través de la vida de la Iglesia, es algo completamente distinto. Dado que tenemos el privilegio de ser herederos de la gran riqueza que ha sido recuperada en los últimos siglos, los que vivimos en este siglo xx debemos enfrentar la responsabilidad a que tan rica herencia nos desafia. Toda esta riqueza no ha sido hecha efectiva meramente para nuestro contentamiento sino para el avance del Evangelio. Nuestra herencia del cuerpo completo de la verdad, nos desafia a realizar un ministerio corporativo que abarque todos los aspectos de la verdad. Cuando un pleno ministerio corporativo haya sido asegurado, creo que estaremos contribuyendo eficazmente al pronto regreso del Señor. En el presente no sólo es necesario la proclamación de toda la verdad, sino también la participación de la realidad espiritual que la verdad expresa. Ello puede ser realizado en la medida que nos dejemos poseer por la corriente poderosa del Espíritu.

(*) Para la significación de la expresión "ministerio corporativo", se recomienda al lector referirse a los siguientes libros del mismo autor: *¿Qué Haré, Señor?* y *La Iglesia Normal* (Editor).

EL SERVICIO A DIOS

T. Austin Sparks

"Para servir al Dios vivo..."
1 Tesalonicenses 1:9.

Para que el servicio a Dios sea tan fructífero y eficaz como fuera posible, es esencial tener una definición clara de su naturaleza. Puesto que el concepto de servicio cristiano hoy en día ha llegado a ser muy amplio y general, es conveniente reconsiderar el asunto y hacer la pregunta: *¿Qué es realmente el objeto divino en el servicio a Dios?*

EL OBJETO DIVINO

Estudiando la Biblia en conjunto para contestar esta pregunta, veremos que hay una sola respuesta que comprende todo. La obra de Dios puede

Este artículo toca asuntos profundos y esenciales: cosas que debe entender y apreciar cada obrero cristiano. No es muy fácil de leer, pero es de suma importancia. Debe ser leído y estudiado repetidas veces hasta que su mensaje viva en nuestros corazones. Podría transformar en algo muy eficaz nuestro servicio a Dios.

—El Editor—

proceder por distintas líneas y tener diferentes aspectos pero hay uno solo objetivo. Este objetivo determina si la obra es realmente la obra de Dios, como también determina la medida de permanencia y valor eterno en lo que se hace en nombre del Señor. Aun cuando haya la mejor intención de rendir servicio a Dios, hay mucho que yerra el blanco y no cumple la meta divina.

La única meta es CRISTO. Dios ha determinado reunir todas las cosas en el Hijo, y que el Hijo llene todas las cosas. *El sólo objetivo de Dios es: introducir a Cristo, y aumentar la medida de Cristo, extensiva e intensivamente. La cooperación con El en esto es, pues, el único servicio verdadero a Dios.* Que El sea "por encima de todos los cielos para llenarlo todo"; "que en todo tenga la preeminencia"; que El sea "el todo, y en todos"; es el único servicio que responde al corazón de Dios. Es una declaración de hecho como también una prueba para nuestro trabajo.

En el Antiguo Testamento, todo apunta a Cristo, y El es implícito en todo ahí. El significado de Cristo gobierna todo. En el Nuevo Testamento esto es explícito. La conversión de almas no es un blanco y objeto en sí. Cada nuevo creyente es un vaso para Cristo. El hecho real y trascendente en el

"nuevo nacimiento" es que *Cristo ha entrado.*

Pero las Escrituras no dejan ahí el asunto. La mayor parte del Nuevo Testamento se ocupa no con la entrada de Cristo, sino con el engrandecimiento o *aumento de Cristo* en los creyentes. Eso es el aspecto personal, individual. Más allá aún, la Iglesia en conjunto se presenta a la vista como la *plenitud* de Cristo. Luego, las iglesias locales son representadas como vasos y vehículos de Cristo *más allá de la posibilidad y capacidad del individuo.*

Todo intento del Espíritu Santo es con el fin de hacer real y efectiva esta plenitud de Cristo. Es de notar también que todo el conflicto está relacionado con esto, porque el Adversario sabe que su reino está debilitado y estrechado en proporción directa a la medida del aumento de Cristo. Por lo tanto, *la prueba de todo servicio cristiano será su efectividad en aumentar la medida de Cristo en el universo.*

LA NATURALEZA ESENCIAL DEL SERVICIO A DIOS

Durante la presente dispensación Cristo no está en la tierra físicamente, sino está presente solamente en y por el Espíritu. Cristo no puede, por tanto, ser conocido en otra ma-

nera que *espiritualmente*. Más aún: Cristo no está buscando establecer algo en la tierra *como ligado a ella*. El está desligando un pueblo del mundo y de las naciones y ligándolo a Sí mismo en una manera enteramente espiritual. Su nacimiento es espiritual (Juan 3:6). Su sostén es espiritual (Juan 6:33). Su conocimiento de Dios y de las cosas de El es espiritual (1 Corintios 2:9-16). Su victoria final es espiritual (1 Corintios 15:35-38). Todo ahora es asunto de medida y valor espiritual.

Así que el servicio a Dios en esta edad es esencialmente espiritual. El criterio no es lo que puede ser visto, contado, o de otra manera asesorado por los sentidos naturales; sino lo que es puro y exclusivamente la obra del Espíritu de Dios.

La tendencia de las cosas desde el tiempo de los apóstoles ha sido casi del todo establecer un sistema mundial de la Cristianidad —una Iglesia de posición y valor temporal. El resultado inmediato de tocar esta tierra maldita es discordia y división. Sólo una Iglesia con base celestial es el "Cuerpo de Cristo" (ver Efesios caps. 1 y 4). Tal la Iglesia del "propósito eterno", tal es su ministerio: espiritual y celestial; no eclesiástico, formal, ritualista.

EL SIERVO DE DIOS

Si la obra de Dios es esencialmente espiritual, pues sigue que demanda un pueblo espiritual para hacerla; y la medida de su espiritualidad determinará la medida de su valor al Señor. Ya que es así, en la mente de Dios el siervo vale más que la obra. Si vamos a ponernos en las manos de Dios para su propósito, tendremos que someternos a sus tratos de

tal manera que nuestra medida espiritual pueda ser aumentada continuamente. No nuestro interés en la obra cristiana; ni entusiasmos, ambiciones, energías, habilidades; no nuestras calificaciones académicas, ni cualquier cosa que somos en nosotros mismos; sino sencillamente *nuestra vida espiritual* es la base del comienzo, como del crecimiento de nuestro servicio a Dios.

Aun la obra en que servimos está usada por El para aumentar la medida espiritual de nuestra vida. Cualquier servicio cristiano que no tiene el efecto de aumentar la medida de Cristo en el obrero, o no es el servicio divino verdadero, o está obrando para la condenación y perjuicio del obrero. El apóstol Pablo es un gran ejemplo de cuanto aumento de verdadero conocimiento y medida espiritual puede resultar del mismo servicio a Dios, siempre y cuando el siervo es en verdad un hombre espiritual. Como se puede apreciar en sus cartas, su conocimiento y aprehensión de Cristo se desarrollaban continuamente, aun en los aspectos más profundos. Hay otros numerosos ejemplos del mismo, tanto en la Biblia como fuera de ella.

MADUREZ

La palabra del apóstol "no un neófito" (1 Timoteo 3:6), refiriéndose a "ancianos" o "encargados", si fuera aplicada a todos los que toman responsabilidad en las cosas de Dios, corregiría mucho de lo que es débil y doloroso en el servicio cristiano organizado. La falta de una medida esencial de madurez espiritual ha resultado en tragedia en muchas vidas bajo tensión, y muchos fracasos en

la obra. A menudo el diablo ha debilitado o destruido la obra y el obrero por hacer tan pesadas y exigentes las actividades que resultaron abrumadoras para su capacidad espiritual. No son las verdades declaradas, ni las ideas presentadas, ni las doctrinas predicadas, etc., sino la vida, el poder, y la medida espiritual detrás de todo, lo que determinan su valor y fecundidad verdadera.

Hay una tendencia peligrosa de encomendar los intereses de Dios en manos de aquéllos que no le conocen profundamente, y considerar a aquéllos que tienen medida espiritual a través de mucha experiencia como incapaces de suplir las necesidades de la nueva generación. El Nuevo Testamento castigaría severamente esta tendencia superficial como un peligro a la Iglesia de Dios. Puede que la edad no constituya el criterio, pero el grado espiritual sí.

LA PREPARACION DEL SIERVO DE DIOS

Dada la verdad de lo que acabamos de decir acerca del siervo y el servicio, es evidente que la preparación, sobre todo, debe ser aquélla que producirá hombres y mujeres espirituales. De hecho reconocemos que esto se aplica a todos los hijos de Dios que le sirven de cualquier modo; pero nos referimos ahora más bien a los que le sirven de una manera más específica. Hay dos distintas avenidas por las cuales debe proseguir una preparación verdaderamente espiritual.

Conocimiento de la Palabra

Primero, es esencial que haya un fundamento fuerte y sano

en el conocimiento de las Escrituras. Por toda razón obvia es así. Pero cuando hemos dado a este asunto todo el lugar que debe tener, es necesario destacar que *la letra* de la Palabra no es suficiente. Discursos sobre la Biblia, y análisis de sus libros jamás producirán a siervos eficaces de Cristo. La necesidad es de un conocimiento espiritual de la Palabra de Dios. Debe ser espiritualmente enseñado como también espiritualmente aprehendido (ver 1 Corintios cap. 2 y Efesios 1:15-23). Lo que está tras la letra referente a la mente divina debe ser comprendido. Además, la enseñanza y el estudio de las Escrituras deben tener un efecto espiritual personal en la vida de los interesados. La Palabra de Dios dará provecho sólo en la medida que nos llega con poder espiritual.

Experiencia Práctica

Segundo, tiene que haber una vida práctica que corre paralelamente al estudio de la Palabra. Este lado práctico debe tener por lo menos dos aspectos:

Aspecto Subjetivo. Debe haber una expresión de vida en comunidad, es decir, en una familia espiritual, para que todas las lecciones de paciencia, aguante y cooperación sean aprendidas. Tiene que conocerse la Cruz en las ocasiones numerosas y frecuentes cuando la carne en nosotros y en otros se levanta a causa de las fallas y fracasos humanos. El gran valor de compañerismo debe ser aprendido en el crisol de la vida, en lugares estrechos durante un período extendido.

La realidad de las "leyes del Cuerpo de Cristo" tiene que ser

establecida en uno. Me refiero a tales cosas como dependencia, interdependencia, y las responsabilidades de relaciones recíprocas; en oposición a independencia, individualismo, y aislamiento. Creedme, que la observancia o la violación de estas leyes significa vida o muerte, plenitud o limitación en el servicio al Señor. Nuestro fin no debe ser conseguir simplemente adherentes a la fe cristiana, sino el de edificar un "cuerpo" espiritual; por lo tanto debemos conocer por experiencia personal la vida, el orden, y la función corporativas.

Aspecto Objetivo. Debe haber una expresión espiritual práctica en nuestra preparación, y la que más directamente produce fruto para tal fin es la vida en comunidad de la asamblea. La preparación de "obreros" debe realizarse en relaciones estrechas con la vida corporativa de la Iglesia como constituida y formada sobre la verdadera base orgánica del Cuerpo de Cristo. Tal propósito no se realiza donde hay un "punto de predicación" nomás, ni en un lugar donde simplemente se congrega para tener reuniones; sino más bien en donde haya una vida corporativa y una mutua-idad verdadera para edificación. En tal lugar, y como expresión de la vida corporal, el ministerio y servicio debe desarrollarse, no tan solamente como técnicos saliendo de un instituto.

Nadie debe ser permitido entrar al pleno servicio cristiano si no ha tenido un amplio entrenamiento de esta naturaleza en la iglesia y aprendido el significado y valor de la vida corporativa. Dios no busca una cuantas *unidades* nomás, ni re-

ferente a la salvación ni al servicio. El ha determinado que su Iglesia sea la expresión corporal de Cristo. Por lo tanto, para lograr aquella plenitud, todo debe ser sobre esa base.

RESUMEN

En conclusión: Dios está obrando de acuerdo con su "propósito eterno" concerniente a su Hijo, Cristo Jesús. La Iglesia que es el Cuerpo de Cristo es la predestinada "plenitud" de El. Esta expresión personal y corporal de Cristo no es terrenal, temporal, "eclesiástica" ni nacional, ni sectarista; sino más bien celestial, espiritual, eterna. El ministerio de tal representación corporal de Cristo es esencial y exclusivamente una cosa espiritual, determinada a base de su medida espiritual. La espiritualidad es de Dios y no del hombre — ni aún del hombre religioso.

Aunque hay aquellas cosas que son de valor para aparejar a los siervos del Señor en los aspectos humanos de su trabajo, la preparación efectiva es siempre espiritual; es decir, el conocimiento vital de Dios y de su Hijo, a través de la Palabra de Dios y la experiencia. La preparación para el servicio a Dios, por consiguiente, debe regirse por el objeto de producir hombres y mujeres de una vida espiritual sana y fuerte, teniendo en el fondo un profundo conocimiento de El, con la "palabra de Cristo morando en abundancia en ellos en toda sabiduría". Tan solamente a través de las labores de tales ministros puede la Iglesia "crecer en todo en Aquel que es la Cabeza" y así poder realizar finalmente su destino glorioso en el plan de Dios.



Literatura



Los libros anotados aquí, en la opinión del director, son fieles a la visión celestial. Recomendamos una lectura detenida de los mismos, pues la buena literatura tiene una función muy valiosa en la formación del carácter cristiano. De vez en cuando agregaremos nuevos títulos a esta lista. Forme el hábito de ser lector de buenos libros.

Si no le es posible conseguir estos libros en su librería evangélica, envíenos su pedido. Dentro de la Rep. Argentina, todo pedido debe ser acompañado con el pago total en giro bancario o postal a nombre del director. Desde el exterior, tenga el bien de enviar el pago en cheque-dólares, que se pueden conseguir en los bancos de cada país.

Precios sujetos a cambio sin previo aviso. Significado de los símbolos: m/n. moneda nacional en la Argentina; U\$S, dólares de los EE. UU.

La vida espiritual

LA VIDA CRISTIANA NORMAL

por Nee To-sheng (Watchman Nee).

Una exposición sumamente práctica de la epístola a los Romanos, relacionándola al andar cotidiano del creyente. Aquí se presenta el camino de victoria en palabras sencillas pero profundas.

m/n. \$ 270.— U\$S 75

LA CRUZ EN LA VIDA CRISTIANA NORMAL,

por Nee To-sheng (Watchman Nee).

Una continuación del tema arriba citado, aplicando la cruz a las situaciones prácticas de la vida.

m/n. \$ 270.— U\$S 75

SENTAOS, ANDAD, ESTAD FIRMES,

por Nee To-sheng (Watchman Nee).

En su estilo sencillo y devocional, el autor desarrolla el tema de la epístola a los Efesios. En forma clara, con ilustraciones de su vasta experiencia, presenta una franca definición de la conducta del creyente frente a Dios, al mundo y al diablo.

m/n. \$ 175.— U\$S .50

LA ESCUELA DE LA OBEDIENCIA,

por Andrés Murray.

Este es un tema trascendental en la vida de cada creyente, desarrollado con muy buena base escrituraria. Muestra que la obediencia a Dios es la única

manera en que se rinde verdadera honra y gloria a El.

m/n. \$ 160.— U\$S .40

COMO VIVIR HASTA LO SUMO,

por Ruth Paxson.

Como el título, todo el libro es interesante y profundo. El que lo utilice y lea con verdadero hambre espiritual, será elevado para vivir y gozar de la plenitud que Cristo ofrece en la herencia de la salvación.

m/n. \$ 360.— U\$S .90

SANIDAD DIVINA,

por Andrés Murray.

Dice el autor: "Estoy seguro de que si los cristianos aprendieran a tomar en serio la presencia del Señor que sana, su vida espiritual sería mucho más desarrollada y santificada". Un libro sano y devocional.

m/n. \$ 150.— U\$S .50

Servicio Cristiano

¿QUE HARE, SEÑOR?

por Nee To-sheng (Watchman Nee).

Tratando del ministerio y servicio cristiano, relaciona la actividad del creyente con su vida espiritual. Nunca le deja en la superficie; siempre va a fondo, desarrollando temas como el Evangelio, la Iglesia, los dones espirituales, etc.

m/n. \$ 540.— U\$S 1.50

UNA CLINICA ESPIRITUAL,
por J. Oswald Sanders.

Sostiene la tesis de que las tensiones complejas y los problemas que el obreiro cristiano encuentra en el mundo actual, se resuelven con la recta comprensión y aplicación de principios bíblicos. Se trata de problemas en la vida cristiana tanto como en el servicio cristiano.

m/n. \$ 360.— U\$S .90

Oración

CON CRISTO EN LA ESCUELA DE LA ORACION,

por Andrés Murray.

Con la lectura de este libro, Ud. hallará que puede entrar en un plano mucho más alto en su comunión con el Señor. Encontrará orientaciones muy simples y eficaces que le acercarán al Maestro de los maestros: Cristo.

m/n. \$ 500.— U\$S 1.25

COMO ORAR,

por R. A. Torrey.

Estudios prácticos sobre la manera de orar eficazmente. Da las bases fundamentales para ayudarlo a comprender que el propósito de Dios es hacerle semejante a Cristo por medio de la oración.

m/n. \$ 260.— U\$S .65

Fundamento bíblico

EL PACTO DE SANGRE,

por E. W. Kenyon.

Profundamente conmovedor, este librito explica la base segura de nuestra fe en Cristo, y el significado y valor de su sangre en el pacto que Dios ha hecho con el hombre. Seguramente le hará descansar en la grandeza y gracia de Dios.

m/n. \$ 150.— U\$S .40

LA BIBLIA A LA LUZ DE NUESTRA REDENCION,

por E. W. Kenyon.

Un curso de estudios bíblicos que a través de 37 lecciones, traza la relación entre Dios y el hombre desde la creación hasta la segunda venida de Cristo. Altamente recomendado.

m/n. \$ 380.— U\$S 1.00

La Iglesia

LA IGLESIA NORMAL,

por Nee To-sheng (Watchman Nee).

Escrito en base a sus largos años de experiencia en el Oriente, el autor de este libro es profundo, práctico y revolucionario. Será difícil leerlo sin tener una revolución espiritual personal. Es un libro largamente esperado en el mundo evangélico de habla hispana.

m/n. \$ 600. U\$S 1.50

Avivamiento - Espíritu Santo

CUANDO EL FUEGO DEL ESPIRITU SANTO ABRASO COREA,

por J. Goforth.

Un relato contemporáneo de la obra del Espíritu Santo escrito por un misionero presbiteriano en el Lejano Oriente. Pocos libros presentan en forma tan impresionante el lugar del arrepentimiento en cada avivamiento digno del nombre.

m/n. \$ 120.— U\$S .30

EL ESPIRITU SANTO EN LA VIDA COTIDIANA,

por Eva de Friedenshort.

Un libro bien práctico, aplicando los principios más celestiales a los asuntos más terrenales y personales.

m/n. \$ 160.— U\$S .45

EL HABLAR EN LENGUAS: Un don para el Cuerpo de Cristo,

por Larry Christenson.

Un pastor luterano, lleno del Espíritu, establece las bases bíblicas para la operación de este don carismático dentro del contexto de la iglesia. Contiene sugerencias muy prácticas.

m/n. \$ 150.— U\$S .50

PROFECIA: Un don para el Cuerpo de Cristo,

por Michael Harper.

Escrito por un conocido autor y conferencista anglicano, este libro traza el uso del don profético en el Antiguo y Nuevo Testamentos, y pone en relieve su valor hoy como un aspecto de la renovación espiritual de la iglesia.

m/n. \$ 150.— U\$S .50

Biografía

LA CRUZ Y EL PUÑAL

por David Wilkerson.

Conmovedora historia de un pastor rural quien colocó su vida y ministerio en las manos de Dios y fue el instrumento para la salvación y rescate de jóvenes drogadictos y delinquentes de los bajos fondos de Nueva York.

m/n. \$ 200.— U\$S .50

EL SECRETO ESPIRITUAL DE HUDSON TAYLOR,

por Dr. Howard Taylor y Sra.

Este tomo ha transformado muchas vidas. Presenta la vida del gran misionero en la China, destacando los principios espirituales que le motivaron. Es

mucho más que historia; es un libro de devoción a Cristo.

m/n. \$ 360.— U\$S .90

C. T. STUDD, DEPORTISTA Y MISIONERO,
por Norman Grubb.

La biografía de aquel admirable soldado de la Cruz que abrió el corazón de Africa para Cristo. Está llena de fe intrépida, coraje audaz y dedicación total al Señor.

m/n. \$ 570.— U\$S 1.50

JORGE MULLER DE BRISTOL,

por G. Lear.

Llamado el apóstol de la fe, la historia del famoso y apreciado varón de Dios que sustentaba a miles de niños con sólo depender de las promesas de Dios, no puede menos que llamar al lector a una vida de plena consagración.

m/n. \$ 300.— U\$S 1.00

Pedidos a: VISION CELESTIAL, Casilla Correo 2988, Buenos Aires, Argentina.

PRECIOS SUJETOS A CAMBIO SIN PREVIO AVISO

Hudson Taylor ha resumido así el equipo que necesita todo misionero y obrero cristiano:

Una vida rendida a Dios y controlada por Su Espíritu.

Una reposada confianza en Dios para la provisión de todas sus necesidades.

Un espíritu simpático y una disposición de ocupar un lugar humilde.

Tacto en tratar con los demás y adaptabilidad a distintas circunstancias.

Celo y valor en el servicio y firmeza en las pruebas.

Amor para la comunión con Dios y para el estudio de Su Palabra.

Algo de experiencia y de bendición en la obra en su propio lugar antes de salir a otras partes.

Un cuerpo sano y una mente alerta.

nuevas publicaciones

SOBRE TEMAS DE PALPITANTE ACTUALIDAD:

- **EL HABLAR EN LENGUAS**
Un don para el Cuerpo de Cristo
por Larry Christenson
40 páginas — Precio: m\$n. 150.— o U\$S 0.50
- **PROFECIA**
Un don para el Cuerpo de Cristo
por Michael Harper
40 páginas — Precio: m\$n. 150.— o U\$S 0.50

PROXIMOS A APARECER:

- **LA LIBERACION DEL ESPIRITU**
por Nee To-sheng (Watchman Nee)
- **DISEÑADOS PARA EXPRESAR SU GLORIA**
por Orville Swindoll
- **ARDIENTES EN EL ESPIRITU**
por Dr. Robert Frost
- **"EL RIO DE DIOS"** - Himnario con música
de Cánticos de Adoración y Alabanza,
armonizado por Bill Fasig.
(Descuentos especiales para librerías)

editorial logos

Casilla Correo 2625

Avenida de Mayo 1410, 1er. piso

Buenos Aires, Rep. Argentina